

YAGO GONZÁLEZ
Oviedo

La vida de Ignacio Requena (Avilés, 1974) está marcada por dos organizaciones: el sindicato Comisiones Obreras (CCOO) y la empresa Asturiana de Zinc (Azsa). Su padre formaba parte de ambas y él ha seguido sus pasos. En la primera, además, Requena hijo ocupa desde hace poco más de un año el cargo de secretario general de CCOO de Industria en Asturias, federación con unos 10.000 afiliados y 700 delegados. Hombre de gran tamaño y una afabilidad no pequeña, Requena tiene como gran referente al sindicalista Guillermo Ballina Menéndez (1945-2007), ex-secretario de Organización de IU en Asturias.

— El otro día advirtió de que la compraventa del taller de Duro Felguera en Barros (Langreo) por parte de Indra «corre el riesgo de desencarrilar». ¿Le consta que la situación está al límite?

— Sí, porque el vendedor dice que no va a vender por menos de un precio que parece que Indra no está dispuesta a pagar. Además, en Indra han cambiado las circunstancias: hay nuevo CEO y nuevo presidente. El diseño de la operación en Asturias estaba muy ligado al presidente anterior, Ángel Escribano, y en esa etapa se hicieron bien las cosas. Pero en este momento, y tengo información de primera mano, la situación es esta: o la operación da un giro importante o se va a truncar. El taller de Barros es una instalación crítica, no un taller más, y hay que hacer todo lo posible para que fructifique. Son empresas privadas, no se las puede obligar y no sería lícito hacerlo, pero las instituciones tienen resortes. Desde los sindicatos apostamos por una venta a precio justo. Duro no debe regalar nada, pero la operación tiene que cerrarse sí o sí para no perder una vez más el tren en Asturias. Estamos casi en tiempo de prórroga. La inversión se va a realizar, sea en Asturias o fuera. Hay territorios compitiendo, y viendo de dónde son los nuevos directivos de Indra, la apuesta parece clara hacia otra comunidad.

— El Principado y otras instancias reclaman «generosidad» a Duro. ¿No está siendo generosa?

— Creo que no lo está siendo. La empresa está viendo la operación como una oportunidad para sacar un muy buen precio por Barros. El peor escenario sería que Duro no consiguiera vender a precio de mercado, que Indra no compre y no se materialice el taller. Es decir, Duro no debe ser muy ambiciosa manejando la esperanza de que al retrasar, dilatar o forzar hasta el último minuto, vaya a conseguir un mejor precio. Comportarse de esa manera es temerario.

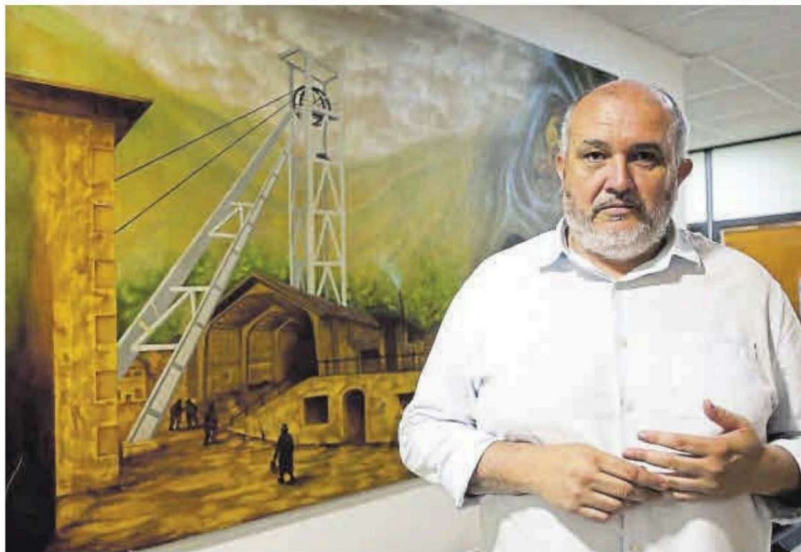
IGNACIO REQUENA

Secretario general de CCOO de Industria de Asturias

«No podemos perder el proyecto de Indra para Barros; Barbón debe ponerse al frente»

«Sería una temeridad que Duro forzase la negociación hasta el último minuto» • «El PSOE tiene que preguntarse por qué Asturias no capta inversiones como la de SAIC en Galicia»

Luisma Murias



Requena, junto a un mural en la sede central de CCOO de Asturias, en Oviedo.

— ¿Cree que Duro debe devolver el favor al pueblo asturiano tras el rescate de 2021?

— Ha habido empresas en Asturias a las que se ha prestado ayuda, pero si alguna destaca por encima de las demás es Duro. Cuando hablas con algunos empresarios, te dicen: «Oye, ya querría yo la mitad de ayuda que se le ha prestado a Duro». Una empresa que, por otra parte, tiene recorrido: tiene muchos trabajadores y nosotros defendemos el empleo y el proyecto industrial. Y no lo decimos solo de palabra, sino que hemos acordamos un ERE duro como fue el del año pasado. Y con la legitimidad que nos da el hecho de haber firmado un expediente como ese, y ser un asturiano que ha puesto su parte alícuota de esa cantidad de dinero — asturiano y español, porque también la SEPI está detrás —, pues decimos: «Oiga, tenga usted en consideración todo esto y realícese la venta de Barros. Hagan lo que les dé la gana, pero que se venda».



Duro no está siendo generosa, y si hay una empresa en Asturias a la que se ha ayudado es ella

Hay inquietud en la plantilla de Santa Bárbara en Trubia por la paralización de contratos del Gobierno

Azsa está recibiendo compensaciones millonarias mientras por otro lado hace recortes de personal

— Más allá de este episodio, ¿cómo evalúa lo que está sucediendo en el sector de la defensa y el impacto que pueda tener en Asturias?

— Aquí hay un planteamiento transaccional de rearme con presupuestos públicos brutales. Se busca un campeón nacional, pero con salvedades, porque si la tecnología «propia» es tecnología coreana [Indra prevé fabricar obuses a partir del diseño de la empresa coreana Hanwha], pues eso es un poco incongruente. Existe mucha inquietud en las plantillas de las factorías de Santa Bárbara de Trubia y de Sevilla por la paralización de contratos por parte del Ministerio de Defensa. Se prevé la salida próximamente de trabajadores eventuales de ambas plantas, sobre todo la sevillana. No puede ser que en el momento de la historia reciente en el que existen más fondos públicos para defensa, se vaya a destruir empleo en Santa Bárbara. Tiene que haber presupuesto y tarta para todos. Aunque también Santa Bárbara tiene que poner de su parte y debe retirar el re-

curso contra los contratos del Gobierno a Indra.

— Cambiemos del sector y hablemos de zinc. ¿Cuál es en este momento la situación laboral en Azsa?

— El conflicto arranca en diciembre de 2021 con un ERE, que nosotros no firmamos, ligado a una inversión que clausura dos naves antiguas de electrolisis tras un accidente mortal. La empresa anunció que sobran 95 personas tras la modernización. Nosotros defendimos que al menos 50 se quedaran, por las carencias crónicas de plantilla que se arrastraban con horas extra y polivalencia. Esa polivalencia, que empezó puntual, se ha normalizado, aumentando la carga de trabajo sin modernización real en muchas áreas. Las ausencias están altas (media del 14%, con picos del 25% en verano), en gran parte por enfermedad, pero no hay planes de choque efectivos. Esto genera fatiga, más accidentes y riesgo psicosocial. Convocamos huelga en junio y septiembre, que desconvocamos al ver algunos movimientos en contrataciones, pero el diálogo es difícil por la mayoría del sindicato de empresa.

— ¿Qué movimientos se prevén?

— Muy probablemente volvamos a convocar asamblea y huelga después del verano, que se prevé duro. Además, acaba de anunciarse el inicio de negociaciones para un ERE para personal fuera de convenio (unos 260 trabajadores de un total de 820). En resumen, la empresa recibe compensaciones energéticas millonarias por un lado, mientras por otro hace recortes. Son insaciables... Y si no existen contrapesos, pasan estas cosas. Hace falta un contrapeso sindical fuerte, porque la percepción de la realidad en la dirección, alejada de los trabajadores que están en la planta, está viciada.

— El pasado martes se presentó la «Estrategia Industrial de Asturias», justo al día siguiente de que Galicia anunciara la inversión de una fábrica de coches de la china SAIC.

— Obviamente, nos hubiera gustado tener esa inversión aquí, sin estrategia ni gaitas. Creo que el PSOE debería hacérselo mirar: Asturias es una de las pocas comunidades autónomas en las que gobiernan y, teniendo nosotros unas buenas instalaciones portuarias, que se haya ido a Galicia no dice mucho a nuestro favor.

— ¿Falta liderazgo político en esa visión industrial y de captación de inversiones?

— En el año de mandato que yo llevo, no puedo decir nada negativo del consejero de Industria, Borja Sánchez, ni de su equipo. Pero, volviendo al tema de Duro e Indra, no podemos permitirnos que pase ese tren. Nosotros demandamos el liderazgo de quien es el líder: Adrián Barbón. Tiene que ponerse al frente y pilotar estas cosas. ■